

# ¿Te acuerdas de...?

## “La llegada de la Televisión”

La televisión nació en 1956 pero no se pudo sintonizar correctamente a nivel nacional hasta bien entrados los años 60. Esta década dejó para la historia los primeros éxitos y fenómenos sociales surgidos a raíz de la mal llamada "caja tonta". Los niños pronto se encariñaron con personajes como Bugs Bunny (el conejo de la suerte), el Coyote siempre detrás del Correcaminos, las tiras animadas de Disney o las marionetas de la ventrilocua Herta Frankel. Ella hizo que todas las niñas de España quisieran tener una réplica de su perrita Marilyn. Herta vino a nuestro país de la mano de Franz Johan, Artur Kaps y Gustavo Ré en la "Compañía de los Vieneses". Sus espectáculos eran seguidos masivamente en programas como "Amigos del Lunes", "Amigos del Martes" o "Día de fiesta". Pero quienes se metieron en el bote a los niños fueron "Los Chiripitifláuticos", una panda de chalados con Valentina, el Capitán Tan y los Hermanos Malasombra a la cabeza.



Lo habitual es que a los pueblos llegara la señal televisiva a través de un receptor instalado en los "Tele Clubs" (o como en Wamba que la gente se reunía en las casas de los vecinos que tuvieron las primeras televisiones, como la Sra. Lidia, la Sra. Eudisia, Doña Julianita...). Los "Tele Clubs" eran espacios físicos destinados a que los espectadores siguieran sus espacios favoritos en compañía de sus vecinos y familiares tomando una copa, merendando e incluso realizando actividades relacionadas con el programa que estuvieran viendo. Si se hablaba del encaje de bolillos, podían quedar a ver series como "Los invasores", "Bonanza", "El fugitivo", "Los intocables" o "La familia Munster" mientras hacían un jersey para el pequeño de la casa. De esta manera, se evitaba la soledad que hoy en día fomenta la televisión con tal de ver cómodamente los espacios preferidos.

Precisamente a raíz del éxito de la tele, pronto aparecieron publicaciones destinadas a promocionar las emisiones de Televisión Española y más cuando a la única cadena le

regalaron una hermana pequeña llamada UHF, es decir, la Segunda Cadena, más elitista y de pocas horas de emisión. Incluso la Primera sólo emitía desde la sobremesa con un parón hasta media tarde y cerrando sobre las doce de la noche con un poema y música celestial. La figura de la presentadora de continuidad nunca faltaba para anunciar las siguientes emisiones o para pedir disculpas por los fallos y cortes de programación. Por eso, ya los televidentes querían saber bien la hora exacta de comienzo del partido de fútbol, la película clásica o la corrida de toros y para ello tenían a su disposición la revista "Tele Radio" o el "Teleprograma", más conocido como el TP. Y así, conocer más detalles acerca de los míticos "Estudios 1" donde se representaban las mejores obras literarias. Autores como Ibsen, Lope de Vega o Shakespeare estaban más cercanos al espectador de clase media-baja que hoy en día. Se convirtieron en éxitos producciones como "El Conde de Montecristo", que lanzó al actor Pepe Martín, "El Séneca" o "La familia Colón".

La música tuvo un papel muy importante en estos primeros tiempos de la tele ya que ídolos como los Beatles, los Bravos o Cliff Richards hicieron del pop y el rock lo más escuchado del momento. Los programas musicales abarrotaban las parrillas con espacios como "Gran parada", "Tele Club" o "Galas del Sábado" con la pareja de moda, Joaquín Prat y Laura Valenzuela. Cada Sábado por la noche, una audiencia fiel seguía las actuaciones más importantes del panorama nacional e internacional. Desde Lola Flores, Juan y Junior y Julio Iglesias a Rocío Dúrcal, Marifé de Triana o la Jurado. En el caso de "Escala en HIFI" destacó el uso del play-back, algo que no gustó mucho al principio. Y es que la gente se preguntaba de qué servía traer a Charles Aznavour, Mina o Josephine Baker si únicamente iban a mover los labios. Y un nombre se impuso sobre el resto, Valerio Lazarov, un rumano que trajo a TVE el "zoom", el movimiento pop de la cámara, que casi dejó ciegos a los españoles del momento.

Los 60 transcurren entre la censura y los dos rombos. Cuando el programa comenzaba su emisión con las figuras geométricas en lo alto de la pantalla, nos avisaba que no era apto para los más peques. La figura del censor estaba siempre presente en los Estudios de Prado del Rey y cuando alguna famosa quería aparecer ligera de ropa siempre había un "chal" a mano para evitar los excesos. El recién llegado Chicho Ibáñez Serrador parodiaba este hecho en su "Historia de la frivolidad", especial que ganó muchos premios en festivales europeos.

Precisamente Chicho aterrizó a media España con las "Historias para no dormir". Nuestro Alfred Hitchcock particular supo aunar el miedo de sus producciones con el humor de los sketches con los que daba inicio cada capítulo, cuando se abría la puerta chirriante y sonaba un fuerte grito. Culminaría esa etapa con la película "La Residencia", abarrotando las colas de los cines de todo el país. Su padre, el actor Narciso Ibáñez Menta aparecía caracterizado de muchos personajes en las obras de Chicho, y también mantuvo en vilo a los televidentes gracias a su serie "¿Es usted el asesino?".



Massiel - Eurovisión 1968

A finales de la década se producen dos momentos históricos. Por un lado, el triunfo de Massiel en el Festival de Eurovisión del 68. Los dos años anteriores habíamos dejado el listón alto gracias a las interpretaciones de Raphael y tras varios batacazos con artistas como los TNT, José Guardiola o Conchita Bautista. Gracias a "la, la, la" de "la tanqueta de Leganitos", conseguimos el primer premio del Eurofestival al que no acudió Serrat por no dejarle cantar en catalán. Al año siguiente, nos tocó celebrar el acontecimiento en el Teatro Real de Madrid y con la presentación de Laura Valenzuela. Fue la única ocasión en casi seis décadas de concurso en que ganaron 4 países, entre ellos España con Salomé y su "Vivo cantando". Pero ese 1969 también dejó el hito del primer hombre en la luna cuya narración realizó el corresponsal de la tele en Nueva York, Jesús Hermida, "un gran paso para la humanidad".

Quienes disfrutaron de las emisiones de TVE en los años 60 no habrán olvidado nombres como los de Tony Leblanc y sus personajes (Kid Tarao y Cristobalito Gazmoño), Bobby Deglané y sus magazines familiares, Adolfo Marsillach y sus series de autor, José María Iñigo en el moderno "Último grito", Alfredo Amestoy y sus comentarios irónicos o Matías Prats narrando los goles más impactantes, como el de Zarra.

Nadie quería perderse "La Casa de los Martínez" con una familia modelo que entregaba las llaves de su casa a los famosos que invitaban, ni el personaje homenajeado de "Esta es su vida" con Federico Gallo, basado en un formato americano. Aunque los concursos pecaban de modestos, "Un millón para el mejor" resultó más goloso. Joaquín Prat primero y José Luis Pécker, después, llevaron las riendas del programa, que hizo populares a sus concursantes. "La mamá del millón" o "el alcalde de Belmez" se codearon en las revistas con artistas de la talla de Concha Velasco o Elizabeth Taylor. "Cesta y puntos" con Daniel Vindel buscaba a los alumnos más inteligentes de nuestro país mezclando la fórmula con el baloncesto, el nuevo deporte de moda. Valladolid ganó la primera edición y sus participantes fueron recibidos como verdaderos ídolos en Pucela. Otro ilustre programa fue "Reina por un día" convirtiendo a las féminas en verdaderas princesas y realizando sus sueños. Miles de cartas llegaban a televisión deseando ser escogidas por José Luis Barcelona y el torero Mario Cabré, animadores del show. Y no era extraño si tenemos en cuenta que en 1960, la española Fabiola de Mora y Aragón se casaba con el rey Balduino de Bélgica.

Los años 60 han dejado un importante legado en los medios. Basta con ver cómo series de la talla de "Embruja", "Los Picapiedra", "El Santo" o "Superagente 86" han sido versionadas para el cine en la última década. Y esto, en el plano catódico porque no olvidemos que la minifalda, los Rolling Stone, Andy Warhol, el 600, Karina y su baúl de los recuerdos, Mary Poppins o el negrito del Cola Cao también marcaron época.

**Miguel Herrero**

(Coleccionista de recuerdos televisivos)

<http://miguelherrero.mybesthost.com>